

Lernen aus der Geschichte e.V.

<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de>

**Der folgende Text ist auf dem Webportal
<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de> veröffentlicht.**

Das mehrsprachige Webportal publiziert fortlaufend Informationen zur historisch-politischen Bildung in Schulen, Gedenkstätten und anderen Einrichtungen zur Geschichte des 20. Jahrhunderts. Schwerpunkte bilden der Nationalsozialismus, der Zweite Weltkrieg sowie die Folgegeschichte in den Ländern Europas bis zu den politischen Umbrüchen 1989.

Dabei nimmt es Bildungsangebote in den Fokus, die einen Gegenwartsbezug der Geschichte herausstellen und bietet einen Erfahrungsaustausch über historisch-politische Bildung in Europa an.

Fragmento de “La historia oral en la formación de los jóvenes“ de Frank Reiniger

De: Ponomarenko, Denis, Frank Reiniger y Barbara Thimm: Vivir con la memoria. Jóvenes alemanes y rusos entrevistan a sobrevivientes de campos de concentración nazis. [Leben mit der Erinnerung. Deutsche und russische Jugendliche interviewen Überlebende nationalsozialistischer Konzentrationslager]. Serie Aportes de Weimar a la formación política y cultural de los jóvenes [Weimarer Beiträge zur politischen und kulturellen Jugendbildung (EJBW-Reihe, Band 1)]. Glaux-Verlag: Jena 2003. (edición bilingüe, alemán/ruso), págs. 10-17.

En este artículo se analiza si y de qué manera, tiene sentido utilizar el método de la historia oral en la formación extracurricular. (...) Para que el trabajo sobre la historia tenga sentido para los alumnos, debe sensibilizar a los jóvenes con respecto a su propia identidad, su origen, sus condiciones de vida, formas de conducta, los tipos de interpretaciones y posibilidades de acción. (...) Por regla general, la comprensión presupone las experiencias concretas. Comprender no es sólo un logro intelectual; requiere de la empatía que sólo se logra sobre la base de una experiencia concreta. El encuentro con una persona que vivió, sufrió, sintió, soportó y enfrentó la historia es una experiencia de ese tipo. Y de eso se trata en la historia oral. A través de las entrevistas con testigos de una época y su posterior evaluación, esta metodología permite obtener datos empíricos y hacer una experiencia con el cuerpo. Esta interacción constituye un aporte decisivo para comprender por vía de la empatía.

La historia oral como proceso de producción

Un proyecto de historia oral siempre es un proceso de producción. Los participantes no parten de fuentes históricas dadas de antemano, sino que a través de sus transcripciones, crean sus propias fuentes. El resultado, es decir la fuente, su calidad de tal, depende de la dedicación activa de los participantes. Participar de este proceso permite comprender al pasado y al análisis de dicho pasado a través de la investigación histórica como algo que no es estático.

Las fuentes se transforman así en lo que son en realidad: testimonios creados por la mano humana bajo el influjo de los factores más diversos, con intenciones más o menos reconocibles.

Resulta decisivo tomar conciencia de que la historia sólo tiene algo que decirle a cada uno de nosotros si se le plantean preguntas, si se es curioso.

Preguntas y respuestas

Al realizar las entrevistas con los testigos de una época confluyen las diversas concepciones que se ocultan detrás del término de historia oral. Por eso, debe ser parte integral de todo proyecto de historia oral interiorizar a los participantes con esos factores.

En una primera instancia, el concepto de historia oral sólo expresa algo acerca de la forma de transmisión de los acontecimientos. Sin embargo, la historia oral es más que historia transmitida de manera oral. Por lo pronto, el contenido del informe sobre una entrevista depende fundamentalmente de las preguntas planteadas. Es decir que la historia oral es historia obtenida a partir de preguntas. Los participantes deben tener en claro esta relación entre pregunta y respuesta, para que puedan evaluar acertadamente su papel como entrevistadores. La respuesta del entrevistado depende del “cómo” y del “qué” de las preguntas.

Los participantes también deben aprender a calificar mejor las respuestas. El testigo sólo puede relatar los acontecimientos que recuerda. En ese sentido, la historia oral es historia rememorada. El entrevistado puede haber escuchado hablar a otros de esos acontecimientos rememorados o bien haberlos vivido en persona. El interés de las entrevistas a testigos de la época se centra en los acontecimientos vividos en persona. Por último, la historia oral es historia vivida.

En algunos contextos puede resultar interesante averiguar cómo y cuándo un testigo se enteró de un determinado tema o de un determinado hecho. Pero entonces, el hecho de tomar conocimiento se transforma en una vivencia personal. El conocimiento de esos contextos es la base de todo proyecto de historia oral.

La técnica de la entrevista

Mucho se ha debatido sobre el problema de la técnica adecuada para entrevistar a testigos de una época. Las dos variantes posibles se relacionan con dos acercamientos totalmente diferentes. Mientras que en las entrevistas temáticas se recomienda elaborar un cuestionario, la entrevista biográfica requiere un acercamiento más flexible en donde se busca sobre todo mantener el flujo del relato biográfico a través de preguntas sistemáticas. Se distingue así entre entrevistas abiertas y cerradas. La entrevista abierta no es recomendable en proyectos de historia oral con jóvenes, ya que exige mucha práctica y conocimiento de la materia. La entrevista cerrada plantea el problema de que se corre en riesgo de transformar el encuentro en una suerte de “interrogatorio” en el que se recaban informaciones.

Para el trabajo con los jóvenes en particular, se recomienda trabajar con entrevistas semiabiertas o semicerradas. En ese sentido, la temática se divide en segmentos determinados por el sentido o el interés al que se apunta. Cada segmento recibe un título, formulado como pregunta principal. En lo posible, esas preguntas deben ser formuladas de modo tal que el entrevistado tenga la sensación de que puede hablar libremente y sin limitaciones. Para cada pregunta se anotan subpuntos que el entrevistador puede usar como mera guía de orientación. Esos puntos sólo se preguntan si el entrevistado no hizo referencia a esos temas en su relato.

Si durante la entrevista surgen otros interrogantes, hay que formularlos antes de pasar al próximo segmento temático. De esa manera, la entrevista adquiere una estructura más o menos sólida y es más fácil de comparar en la evaluación.

Los logros dependen del entrevistador y de sus preguntas. Todo entrevistador debe tener en claro que es él quien conduce la entrevista y que debe ayudar al entrevistado a atravesar los momentos más difíciles de la rememoración.

La realización de la entrevista

Al realizarse la entrevista, debería velarse por un marco lo más personal posible. No debe ser demasiado grande el número de participantes del encuentro. Por regla general, la cantidad de personas se desprende de las tareas a resolver: grabación, preguntas y toma de notas.

Grabación: Para registrar entrevistas con testigos de una época, se recomienda trabajar con equipos MD por su buena calidad de grabación, el tamaño pequeño, el contador exacto y la facilidad de uso para desgrabar las entrevistas, clave para la transcripción. Adicionalmente, deberían usarse micrófonos direccionales para garantizar una calidad de sonido pareja entre pregunta y respuesta. Uno de los participantes será el responsable del equipo técnico durante la entrevista. Además de encender y apagar el equipo, deberá regular el volumen y controlar la grabación con auriculares.

Preguntas: Por lo menos dos participantes se ocupan alternadamente de hacer las preguntas; cada uno es responsable, alternadamente, de un segmento temático (pregunta principal y subpreguntas). Esta división de las preguntas facilita el curso fluido de la entrevista.

Toma de notas: Por lo menos dos participantes se ocupan de tomar notas para registrar la entrevista en un protocolo de observación. No se trata de anotar qué se dice, sino cómo. El protocolo busca dar una descripción de la situación de la entrevista y de la conducta de los participantes. A través del texto de la entrevista y del protocolo, puede recapitularse mejor el transcurso de todo el encuentro.

Frank Reiniger